

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

La dialéctica Ciudad Formal - Ciudad Informal: Estrategias sociales para la inclusión.

Liliana D´Angeli.

Cita:

Liliana D´Angeli (2004). *La dialéctica Ciudad Formal - Ciudad Informal: Estrategias sociales para la inclusión. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/73>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La dialéctica Ciudad Formal – Ciudad Informal: Estrategias sociales para la inclusión.

Autor: Arq. Liliana D´Angeli

Inserción Institucional: Investigadora Tesista del Centro de Investigación “Laboratorio de Morfología”. Secretaría de Investigación en Ciencia y Técnica, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. UBA.

E-mail: ldangeli@fadu.uba.ar

Resumen:

La asociación radical de la arquitectura con “lo urbano”, ha hecho que aparezcan dicotomías análogas a las de “lo rural y lo urbano”, en el par “centro – periferia”, o bien en lo geométricamente rotulado “ciudad formal – ciudad informal”.

Será plausible formular que la ciudad, a partir de ejercer o configurar espacios de exclusión, ha incorporado la periferia a su interioridad. Dentro de esta óptica y con inserciones específicas para el estudio de casos de urbanización, se presentarán varias situaciones en donde se conjuga la relación producción / ocupación en un hábitat de instalación marginal, detectando aquellas problemáticas generadas por “lo urbano”.

Son casos límites en los que se verifica la organización interna del grupo como una nueva faceta de autoidentificación. Dicha organización, lejos de simbolizar “una cultura de la pobreza”, cumple la doble función de negociar con los vecinos y con las entidades de poder que financien el dinero público. Lo importante de esta trama es el

estudio de la particularidad del habitante, que nos permite entender el rol del autor más que el del actor, en un proceso de desautoestigmatización.

Se establecerán nexos con áreas de la Investigación Social para establecer metodologías transferibles entre el habitar y el proyectar, con el objetivo de enriquecer la investigación proyectual.

Ponencia:

La dialéctica Ciudad Formal – Ciudad Informal: Estrategias sociales para la inclusión

INTRODUCCION

La presente investigación apunta a detectar y analizar los indicios del contraste ***proyectar / habitar***, considerando como premisa que dichos indicios deben buscarse en la ***interacción entre un ejercicio proyectual profesional, condicionado a la resolución de situaciones de emergencia, y la dimensión de la habitabilidad que convive y procura, desde situaciones marginales de autogestión, definir, interpretar y resolver la misma problemática.***

Edward Soja plantea que el siglo XIX (como expresión de la “Modernidad”) había sido caracterizado por el tiempo. Este se utilizó como clave para comprender a las sociedades y sobre este se forjó una de las ideas centrales de esa época: la de “progreso”. Pero la época actual se caracteriza por ***el papel que juega el espacio en la constitución de la vida social.***

Alicia Lindón Villoria (2000) va a destacar que para los enfoques de la vida cotidiana o las microsociologías, tiempo y espacio son, y han sido, las coordenadas básicas sobre las cuales se pueden comprender las interacciones sociales, y en última instancia, **la acción social** desde el binomio “intersubjetividad / interacción”, refiriéndose, en este sentido, a autores como Alfred Schultz y Erving Goffman.

Otro ejemplo de la centralidad espacio-tiempo es el desplazamiento del mencionado concepto pionero de “interacción” por el de **“situación de interacción”**, en donde “lo situado” da cuenta de un anclaje espacio-temporal. Soja va a decir que parecería ser que la “temporalidad ha organizado la espacialidad”. En “*Tercerespacio*” (1996), va a mencionar la triple conciencia sobre las complejas relaciones entre

espacio-tiempo-ser social, otorgándole mayor claridad conceptual y nominándolas más precisamente: *producción del espacio*, *construcción de la historicidad* y *composición de las relaciones sociales*, todas ellas abarcativas de la vida humana.

Y advierte que nos encontramos ante una radical reestructuración de los modos de formación del conocimiento, para que aquello que leamos o analicemos, pueda ser realizado con niveles de certeza y utilidad disciplinar. En este sentido, alienta a la combinación de un profundo respeto por la propia disciplina como a la vez, por el trabajo transdisciplinar y nos habla de una “**estrategia crítica**” de “**tercero-como-otro**”, abriendo los imaginarios espaciales hacia modos de pensamiento y acción que políticamente respondan a todos los binarismos, interponiendo otro conjunto de elecciones.

Desde el proyecto del hábitat, son muchas las ocasiones en que a fin de querer interpretar los imaginarios urbanos del Otro, respondemos anticipadamente, por falta de metodologías, con propuestas de tinte progresista que poco tienen que ver con las realidades situadas concretas.

Y una vez más, los arquitectos y urbanistas, quedamos atrapados en la trama de los binarismos como elementos opositivos, que nos siguen alejando del estudio social de la espacialidad.

Con esto queremos decir que cierto imaginario propuesto de trazas orgánicas, amplios parques, tipologías configurativas barriales, como es el caso de los techos en pendiente, o el equipamiento de recreación social comunitaria, son algunos de los *imaginarios reivindicativos*, planteados por los profesionales del diseño, pero que *han sido absolutamente rechazados por las cooperativas y otras organizaciones vecinales* involucradas en estas gestiones.

Hay una impronta del imaginario urbano instalada en los grupos que hacen ocupación de la llamada “ciudad informal”, con una legalidad aprehendida, que se fusiona con dicho imaginario como orden de dignidad y de inclusión en la Ciudad.

BARRIO ALMAFUERTE O VILLA PALITO: ESTRATEGIAS DE INCLUSION

Partiendo de la convicción de intencionar la mirada con acento en la responsabilidad social de los diseñadores, se trabajó en estudios de campo que denotaran la constatación de los basamentos teóricos disponibles, para recomponerse ya no desde el lugar acostumbrado de evaluar a la disciplina en su efectividad, sino como espacio practicado, habitado y productor de nuevos conocimientos.

En la incertidumbre que presupone toda construcción teórica, pretendiendo dar respuestas a un conflicto, y siendo en este caso el de la vivienda para sectores de marginalidad y riesgo, la convalidación de esos presupuestos en el accionar práctico de los habitantes, abrió un campo de interés mayor al previsto.

Por eso es mi intención particular presentar aquí, por primera vez, un estudio de caso, que estoy abordando para mi tesis de doctorado, que aún se encuentra en sus avances preliminares: Es la Situación de consolidación de “la Palito” – o Barrio Almafuerite – y la reubicación en vivienda nueva de un sector de su población.

Formaba parte del plan de tesis la búsqueda de manifestaciones espaciales generadas por el contexto urbano que presentaran, en tanto transformaciones a escala regional, una interacción inscripta en un marco de redes sociales para su concreción. Y además, en las que se pudiera observar, manifiestamente, aquello fácilmente rotulado desde el imaginario como “ciudad formal – ciudad informal”.

Las expectativas en este estudio de caso se basan en que encontramos en el barrio mencionado **tres escenarios**, que se articulan como actos fundacionales, en su organización social:

- 1- Una toma espontánea de tierras el 2 de octubre de 1999.
- 2- El levantamiento de la toma a través del convencimiento paulatino de los actores, por medio de redes sociales informales, de la necesidad de una urbanización para el progreso del barrio.
- 3- El escenario actual, donde la Cooperativa Madre del Barrio Almafuerte concilia en su visión la urbanización concreta del barrio, con la presencia de diversos entes estatales que se complementan, a saber:
 - El *Programa de Mejoramiento de Barrios* PROMEBA de Nación, que trae a la zona, y como experiencia piloto en el Conurbano, su plan de infraestructura de urbanización, con llamado a licitación para adjudicación de la obra a una única empresa.
 - El *Programa Dignidad*, dependiente de la Provincia de Buenos Aires, a cargo de la construcción de viviendas en terrenos especificados, y compuesto por cooperativas integradas por gente del barrio.
 - El *Programa de Emergencia Habitacional* dependiente de Nación, con la construcción de viviendas también organizadas bajo cooperativas de *Jefas y Jefes de Hogar*, en el Plan “Techo y Trabajo”, en el cual las construcciones actúan de comodín para el completamiento del barrio, en los sitios de esponjamiento, producidos por el proyecto del Promeba.
 - La construcción de viviendas donadas por el Consulado de Francia, en plena ejecución en una de las manzanas, con empresa contratada.
 - La gestión con la Embajada de Italia, para la donación de viviendas.

El PROMEBA, citado en primer lugar, en su accionar anterior, no construía viviendas, pero propone, para este caso en particular, la construcción de 310 viviendas para la relocalización de familias que deben salir, por el esponjamiento de las manzanas existentes y apertura de calles en el barrio histórico.

Se une a esta lista la ya concluida construcción de una amplia escuela y de una guardería, a estrenar, producto de gestiones con la Provincia de Buenos Aires.

Hay una visión forjada, con relación a la apropiación del espacio, entre la organización barrial en situación de interacción con el Municipio, de que resolver las necesidades de los habitantes de la villa trasciende el tema de la vivienda. Hay un acuerdo interno de que la única forma de superación del barrio es a través de un proyecto complejo de urbanización, donde la frase primordial es “ir adaptando lo informal a lo formal” como modelística de inclusión en la ciudad.

Las metodologías de trabajo que he utilizado hasta el momento son de tipo cualitativo: grabación de entrevistas no estructuradas, cuyas transcripciones son corroboradas por los entrevistados; trabajo con historia de vida; relevamiento fotográfico exhaustivo de todo el sitio, en compañía de gente que participó en los censos, con narraciones simultáneas dirigidas al tema de futura modificación del barrio.

Dentro del grupo de entrevistados hasta el momento, son figuras claves para el desarrollo de la investigación: El equipo del Promeba Nación conformado por varios Arquitectos especializados en formulación urbana, infraestructura y obra; una Licenciada en Ciencias Biológicas que actúa como asesora ambiental; una Licenciada en Sociología en la asesoría social; un Abogado abocado a los temas legales y dominial y una Contadora, en la coordinación de la gestión provincial del Gran Buenos Aires.

A partir de estas entrevistas, que fueron realizadas en el principio de mi investigación, surgió mi interés sobre el barrio, aunque el posterior contacto con las otras organizaciones sociales y el conjunto de vecinos aumentó las expectativas sobre el tema. La conexión con estos últimos grupos la pude lograr a través de la técnica de *saltar el cerco* (Mallimaci-Graffigna:2002) fundamentalmente por la dilatación que se

producía en los tiempos de espera, desde los entes estatales de gestión, para las presentaciones de nuevos actores.

Otros entrevistados fueron: los auxiliares del equipo social, contratados por el Municipio para asistir a Promeba; el presidente de la actual Cooperativa Madre; integrantes de la misma y de las cooperativas armadas para los Programas “*Dignidad*” y “*Techo y Trabajo*”, que en muchos de los casos coinciden los representantes.

Y resultaron de especial interés, por sus metodologías de interacción en el sitio tanto con la Cooperativa como con los vecinos, las entrevistas realizadas al técnico representante del barrio, Maestro Mayor de Obras – ex habitante de Villa Palito –, y al arquitecto designado por el Municipio para la urbanización.

En el caso de Villa Palito, los propios habitantes del lugar eran quienes portaban y defendían su integración a la ciudad formal desde una lógica geométrica cartesiana, absolutamente instalada en su imaginario.

El espacio cartesiano homogéneo, tan criticado y discutido en el ámbito académico por su neutralidad para incluir la dimensión social, aquí se presenta como ***insignia de superación de la estigmatización, y justamente acompañado, incesantemente, por la palabra “urbanización”***.

Transcribo parte de la entrevista realizada a un grupo de profesionales del Programa de Mejoramiento de Barrios, en el mes de febrero de 2004, dando cuenta de las reuniones de gestión con la participación del barrio:

“Matanza trae desde el inicio, desde la primera reunión, un único barrio que es Villa Palito o Barrio Almafuerte. Nosotros les pedíamos que presentaran otras alternativas de barrios, para que fuera lo más amplio posible y para poder evaluar cual era el que cumplía el mejor perfil. Y Matanza, en todos los casos, siempre trajo nada más que este barrio. Y traía un proyecto: ‘una cuadrícula perfecta, con las manzanas abierta’, como que se hiciera un loteo prácticamente nuevo, donde había 1300 lotes

perfectamente dibujados. Eso era lo primero que vimos, el proyecto que trae el municipio con el respaldo de la cooperativa del barrio y de los vecinos.

Uno veía la foto aérea que teníamos en ese momento de Palito y no entendías como iban a hacer; eran 1300 movimientos, tanto para correr un poquito como para correr a un montón y que a cada uno le quedara el lote de la misma exacta medida. Pero lo sustancial, lo importante acá es que la gente retrocede de la toma, abandona el terreno ocupado en aras de un proyecto para todos. Tienen conciencia que con esto no se termina para nada, que hay que continuarlo, pero que de todas maneras, lo importante como organización y hasta conciencia social es que ellos se van. Los que ya ocuparon, que tienen su terreno, se van, y a mí me parece una cosa muy rescatable. Sobretudo que lo hacen en un momento histórico de nuestro país donde los valores de la solidaridad y del pensar en el conjunto no eran los que predominaban.

Es impactante ver esta villa que es abigarrada y ver semejante cantidad de tierra vacante a su lado... y salir de golpe a ese terreno, – porque hasta nivelado parece que estuviera –, totalmente libre, que la gente lo cuida en aras de este proyecto comunitario.”

El proyecto de infraestructura del PROMEBA ⁱ ha sido identificado por las organizaciones barriales como contenedor y posibilitador de las siguientes gestiones para los trabajos en construcción de viviendas y como situación de consolidación de la villa, ahora a convertirse en barrio proyectado.

El predio se halla localizado en un sector estratégico, frente al Camino de Cintura (Ruta 4), cercano a la Ruta 3, la Avenida Crovara y la Estación de Ferrocarriles de La Tablada. Por lo tanto, presenta buena accesibilidad e inmejorable conexión con la Capital Federal, y con los centros de servicios y equipamiento.

Por los datos obtenidos de la Dirección Nacional de Tierras, se reconoce el origen del barrio alrededor del año 1962, cuando se realizó un loteo precario y se alojó en viviendas de "medio caño", llamadas Núcleo Habitacional Transitorio "N.H.T", a pobladores erradicados de villas de emergencia de la Capital Federal. El traslado a viviendas definitivas nunca llegó a concretarse aunque, estos pobladores pagaban las cuotas por las que se convertirían en propietarios.

VILLA PALITO TIENE FRENTE Y CONTRAFRENTE

Su fachada de barrio hacia la ciudad se abre a la Ruta 4 y es considerada una de aquellas villas donde deben subirse los vidrios de las ventanillas de los autos o no parar en los semáforos. Caminando por estas veredas, irregulares, algunas de tierra, otras de cemento y otras de baldosas, no encontramos que caminen por ellas habitantes que no pertenezcan a la propia villa.

Hasta mediados de años se registraba al barrio como zona "roja", medido por la cantidad de denuncias registradas.

Hoy, sus habitantes aseguran que tal estigmatización fue borrada gracias al proceso de urbanización que llevan a cabo, pues además de la situación física de la construcción, se produjo un cambio social en sus pautas culturales y en las que podríamos denominar estrategias de supervivencia (Herrán-Medrano:1996, Herrán:2000).

Volviendo a su topología, los otros tres lados del polígono presentan un perímetro, un borde bien contundente de paredón. En sus laterales, producto de la demarcación de los terrenos de Gas del Estado hacia un lado, y hacia el otro, la fábrica de Jabón Federal, ambas instalaciones lindantes que constituyen situaciones de polución y riesgo ambiental.

Si bien la villa es propietaria de 41.68 has., se mantiene concentrada en una superficie de 23 has. Utilizando una orientación que mira el plano desde la “ciudad formal”, marcan su fondo una mixtura de pared de hormigón y chapas. Este límite lo divide con el macizo libre que les resta. Los habitantes lo denominan “el campo”. Dos o tres vanos, a modo de simbólicas puertas permiten, desde el paredón, la salida o entrada a la “villa” que hoy podemos denominar barrio histórico. El propio zig-zag de su trama, que se acentúa hacia esta dirección de fondo, impide ver claramente su interior.

2 DE OCTUBRE DE 1999: UNA FECHA DE CAMBIOS

En el sector del campo se produjo “la toma”, realizada por los mismos habitantes de la villa. Las tierras se toman por el desdoble de las familias, y son los hijos quienes van a marcar sus terrenos con palos y cintas.

Fue en el año 1999, que devino en una transformación de la organización social interna. Acerca del tema, nos cuenta el actual presidente de la Cooperativa:

“... la necesidad llevó a que la gente pase hacia la parte de atrás del barrio, que son 20 hectáreas, donde estaba libre hace años, desde que existe este barrio, casi 50 años.

Se empieza a tomar posesión sobre la tierra, una, dos, tres, cuatro familias, era tanta la necesidad que fue una toma organizada; la gente fue agarrando... agarrando por necesidad. Se marcaron casi unos 300 y pico de lotes sin pensar en calles, sin pensar en nada, fue una toma así de dos días... se tomó todo.

Yo jugaba al fútbol, y cuando llego no estaba mi familia en mi casa, tuve un poco de susto porque no encontré a nadie y me dijeron ´andá, fijate lo que pasó en el fondo´. Cuando llegué allí, estaba mi señora... y marcó un terreno... me acuerdo que se marcaban 10 x 20, y ella tampoco sabía si había hecho bien o mal y me dice: ´y bueno,

tomaron todo y nosotros lo único que necesitamos es un espacio, después veremos cómo de a poco hacemos la casa'. Ese día llegué cuando la toma ya estaba hecha.

*Hay muchos que hoy me preguntan ¿vos organizaste la toma?, ¡No!, **la toma se organizó sola.***"

Fueron varios meses en los cuales, teniendo la casa familiar a pocos metros, ocupaban día y noche su terreno, con un fuego encendido entre chapas y maderas precarias.

Su organización social más fuerte venía de 1992. Se realiza la Asamblea de Fundación de la Cooperativa de Vivienda Barrio Almafuerte Villa Palito Ltda., (Registro, IPAC N° 84), con Personería Jurídica municipal, provincial y nacional, que les permitió organizarse y acceder a la posibilidad de regularización de la tierra a través del Programa Arraigo.

Si bien en el '99 se tomaron las tierras, ya había un derecho sobre ellas, pero aparecía en la imagen prospectiva de sus debates el hecho de que solamente **se extendería la villa**, en sus condiciones precarias de asentamiento.

Nos cuenta una Integrante de la Cooperativa, involucrada en todo el proceso pues ya trabajaba en 1992, y luego participó del censo de 1999:

"En el '94 ya estaban vendidas las tierras al barrio, ya eran nuestras, pero tuvimos que lidiar con un conflicto interbarrial, porque Villa Constructora tenía un Club Deportivo de 12 has... Nos pareció mucho más importante hacer viviendas pero no se pudo llegar a un acuerdo y... siguió en un juicio. Ese juicio hizo que la cooperativa anterior perdiera fuerza, ya éramos indiferentes a lo que pasaba porque lo veíamos como imposible".

Las disputas con el barrio citado se prolongaron mucho más en el tiempo.ⁱⁱ

La iglesia, con apoyo del obispado de San Justo, tiene una participación muy activa en todos los aspectos de la vida del barrio. El párroco nació en él. Organiza el comedorⁱⁱⁱ, la copa de leche, y trabaja en la organización de vecinos desocupados, mujeres y hombres, en la figura de cooperativas, en torno al gremio de la construcción. Su intervención en la nueva silueta social del barrio, en los tiempos posteriores a la toma, fue decisiva y la presencia de la religión como freno al juego político, también.

El actual directivo de la Cooperativa Madre continúa su relato acerca de como fue elegido como representante, en aquellos días de 1999:

“Después, a los dos días, es cuando me preguntan si me animaba a hablar, porque venía el comisario, venía la brigada, venía toda gente que nosotros no estábamos acostumbrados a relacionar. Gracias a Dios que el individualismo no te lleva a nada, después me di cuenta. Al mes de la toma, me toca decidir algo muy fuerte Yo era un vecino más. Jugaba al fútbol, vendía diarios – que aún lo hago porque de esa forma puedo conocer las necesidades de la gente – y hacía facturas con mi hermano. Organicé todo un poco como para ir a hablar, pero nunca con la idea de estar al frente de la Cooperativa, porque además no entendía. Todo esto no se hizo de un día para otro, hubo un proceso donde hubo decisiones personales, donde se fueron definiendo cosas. Llegó un momento donde junto con el párroco ‘la idea era decidir’. Yo jugaba al fútbol y era lo máximo, lo jugaba y lo sentía como hoy siento el laburo social, digo, para mí es un sentimiento, en ese momento,... a parte yo soy creyente y decía: ¿sigo con el fútbol que me da un placer individual, mío?; y ahí empiezo a darme cuenta de lo que es ir del individualismo a lo general, a lo social y a lo común, y bueno, ahí sí,... fue una decisión de decir ¡listo!, dejo el fútbol y me dedico a esto, porque también veía que era una necesidad que haya alguien que esté comprometido: ese alguien era yo, el cura, y también había una persona de los Derechos Humanos que nos venía a ayudar.

Empezamos, entonces, a hacer análisis, cómo hacíamos para acomodar a la gente, cómo organizábamos el barrio, porque estaba dividido en 20.000 pedazos, no entendíamos nada de partidos políticos ni de política, nada.”

NADA DE CAMINITOS

De las más de trescientas familias que ocuparon el campo, doscientas cinco se organizaron en lo que hoy se denomina Palito 2. El resto, luego de continuas reuniones y debates entre los vecinos y los técnicos involucrados, volvió a las casas de sus padres, esperando una gestión con el Municipio, para la construcción del barrio.

Palito 2 es un asentamiento peculiar. La impronta de urbanización está presente, pues las precarias casas están en lotes marcados, con calles que continúan una trama que no se llega a percibir en el sitio, pero que desde los planos, se enlaza con el barrio lindero. Se censó a los habitantes, se les dio número a las casillas y las manzanas, también numeradas, tienen su delegado.

Este sector es producto de la autogestión. El trazado de calles, con incipientes desniveles para futuras veredas, fue marcado con la gente del barrio, con máquinas para movimiento de tierra, prestadas por el Municipio.

En los planos oficiales, donde se conjugan todos los replanteos de los Programas de Construcción, “ la Palito 2” ni siquiera aparece dentro de la silueta del barrio.

Durante mucho tiempo, desde posturas académicas de urbanización con sentido social, se definió a los trazados de las villas como una impronta vernácula a ser respetada como nueva tipología topológica de radicación.

El hegemónico imaginario que ha instalado, desde la apropiación del espacio, “la ciudad formal” con la regularidad de sus trazas, lleva a que los propios habitantes que se quedarán en el barrio histórico, acepten la regularización de su trama,

fundamentalmente abriendo calles y sacando casas para el esponjamiento, en los sitios de pasillos o denominados caminitos; son un reflejo de lo que llaman “la falta de oxígeno” y la contaminación.

Sólo tres de ellos quedarán como imagen de la identidad del barrio.

Una integrante de la Cooperativa Madre, que trabaja en el armado de reubicación de los vecinos explica:

“El pasillo no; el pasillo es zanja abierta. Hay algunas personas que han usado el pasillo por la manzana 13, que es muy lindo porque es ancho y la verdad es un lindo lugar para pasear. Se conocen hace años, entonces no se querían ir, pero a ese pasillo lo van a hacer calle, algunos vecinos no se querían ir, entonces hay otros que sí porque tienen chicos, porque no tienen lugar, se quieren escapar del lugar donde están.

Una de las cosas que también, creo que actualmente le cuesta a la gente, es el hecho del conocimiento entre los vecinos en muchos lugares... pero urbanizar lo tenés que urbanizar igual.

Te cuento esto: en ese pasillo lindo de la manzana 13, hay un hombre grande que tiene que salir por el proyecto del PROMEBA, y vino un día con una chica que tiene tres hijos y que se quería ir, pero a ella le tocó quedarse, entonces entre ambos hicieron un cambio de beneficios y se llegó a un acuerdo: ‘yo me quiero quedar porque tengo 60 años, y me gustan los vecinos y estoy contento acá’; entonces él va a ir a la casa de ella – siempre tiene que ser una casa mejor de la que tiene actualmente– ¿pero cuales fueron las decisiones de ellos? , él vivió siempre ahí, en ese pasillo, ella también nació ahí, pero ella quiere mejorar por sus hijos; ante la urbanización que les toca, cada uno optó por aquello que realmente quiere...y nosotros no tuvimos que convencer a nadie para que eso se haga así... fue una posibilidad que conversaron ellos dos, es decir, una cuestión de vecinos.”

NORMATIVAS INTERNAS PARA EL ACCESO A LA VIVIENDA

Los planos surgen por la necesidad de decir: “tenemos que dividir la tierra” y para ello necesitaban saber cuántos eran. Interviene en la distribución de los loteos un Maestro Mayor de Obras, que había vivido en el barrio, poniendo condiciones para su asesoramiento:

“Quería que entendieran la palabra “urbanización”^{iv}. Yo al principio no quería colaborar porque no quería contribuir a la ampliación de la villa. Como yo era del barrio, sabía que el problema era de crecimiento demográfico, generacional, ya era la segunda generación con problemas. La toma era sólo una solución momentánea.

Ellos simplemente me llaman para saber cómo dividir las tierras y hacerles los planos, pero allí nace el concepto de urbanización. Se entendió cuando les dije que esto hacía 50 años que estaba así y cada vez se iba complicando. Y si ellos tomaban la tierra era porque estaban viviendo en una pieza de 3 x 3 en la casa de los padres, y así, ellos deberían pensar la solución con sus hijos. Entonces la solución para ellos y para los hijos era trabajar por la urbanización. Yo les hacía los planos y en el Municipio los recibían porque tal vez tendrían miedo de que les cortaran la ruta”.

El primer trabajo técnico, levantado el asentamiento, fue realizar los censos. Se tomó de base el censo de 1999 de la Dirección de Acción Social Municipal: daba 1307 familias.

Se fueron verificando estos datos pero, ante la expectativa de vivienda, las entrevistas tenían rasgos de falsedad en cuanto al aumento de los integrantes.

Por lo que se congela el estado de ocupación en 1999. Desde allí no se puede vender o alquilar porque sino pierden el derecho a la futura vivienda, sea cual fuere el plan. Además, los que no figuran en él, no pueden ser considerados dentro del proceso de

relocalización interna.

Cada cooperativa de *“Techo y Trabajo”*, compuesta por doce personas, imprimió diferentes estilísticas a la construcción del prototipo original. Casas blancas o de ladrillo visto, pared simple o doble, ventanas con persianas de madera o con rejas, implican variaciones que pueden generar conflictos, por los gustos y preferencias de cada familia, al momento de la adjudicación futura.

Nos informa una integrante cooperativista que han previsto una reunión futura entre todas siete cooperativas existentes para aunar criterios y definir un único proyecto.

Quienes esperan sus nuevas casas y quienes deberían trasladarse a ellas, porque el sitio en donde viven actualmente está afectado por la apertura de calles, rectificaciones de línea municipal o por el esponjamiento, son propietarios virtuales de las viviendas que ven construir. Si bien muchas casas ya se encuentran en el estado de final de obra, y sólo resta la llegada de las instalaciones, son pocos los que ya tienen identificada su propia vivienda. Estos, en su mayoría representantes de equipos de trabajo de las cooperativas, las han prestado para que funcionen como oficinas o guardado de materiales, herramientas y maquinaria pequeña.

Cada desplazamiento está estudiado y sectorizado según el plan mayor de urbanización, dentro de un proceso dinámico, con modificaciones continuas, en las que trabajan los vecinos y el técnico del barrio, más el arquitecto del municipio, en reuniones periódicas.

IR MÁS ALLÁ: LA GESTIÓN COMPARTIDA COMO MODO DE INCLUSIÓN

Otro signo importante y que coadyuva a su posición de situarse hacia el resto de la ciudad, y a la construcción de su historicidad, es que siempre aparece en las entrevistas la noción de presente como anticipación de futuro, de acuerdo a las retenciones de la experiencia pasada.

“el sueño mío es que toda esta experiencia, toda la forma en la que se gestó esto, de la nada, se pueda trasladar a otras villas, porque el tema de las villas es que tienen la misma problemática que nosotros, la misma necesidad, el mismo sufrimiento que nosotros tuvimos acá...Entonces, para nosotros es fácil hablar con ellos y saber cómo se sale... cómo nace esto, cuál es el corazón para que nazca. Porque por ahí vos decís ‘le tienen miedo’, y no, al revés, la idea no es tenerle miedo, sino entrar a la villa, ver cómo está compuesta, qué cantidad de organizaciones tiene, saber cómo identificar a las organizaciones, detectar cuáles son las mejores, cuáles son las peores y formar líderes dentro de la organización.

*Hoy en día hay barrios que están yendo conmigo a gestionar: Las Antenas, 2 de Abril, Barrio Alberti de San Alberto... Ahora el párroco nuestro tiene cuatro barrios más que son: Puerta de Hierro, 22 de Enero, 17 de Marzo y San Pete. Y los cuatro barrios están mandando referentes para que yo les comente la gestión que se hizo... Ahora es un poquito más... Más allá de mi barrio. Ya estoy pensando cómo se puede hacer en otros barrios. Cada barrio tiene su forma de armarlo, no es siempre igual a éste. Pero es un incentivo, vos los traés, lo ven, ven la escuela, ven las casas, ven que se puede hacer. Yo siempre digo ‘vamos a reunir, como primera etapa, las calles de Villa Palito y lo que es de la Villa Antenas. Y después, del mismo proceso que se está haciendo esto, ya vamos a apuntar a otra. No nos quedemos sólo con estas dos villas que en tres o cuatro años es un éxito, porque perdés tiempo. Porque en las otras villas siguen formándose matrimonios, parejas, nuevas necesidades. Sigue habiendo más hacinamiento’. Entonces, ¿qué pasa?. **Si vos ya probaste en un lugar, en el más jodido de La Matanza, el más complicado, el que tiene más caminitos, más habitantes, más peligroso, y resultó, bueno entonces empecemos en otro.** Mientras seguimos mostrando la Palito. Es la única forma que en diez años vos puedas, por lo menos, encarar cuatro o cinco villas diferentes.”*

El 2 de octubre pasado, Villa Palito festejó por primera vez el aniversario de las tomas de las tierras, es decir, el 5º aniversario del comienzo.

Invitaron y homenajearon a los por ellos llamados “actores invisibles” que trabajaron en lo que hoy reconocen, según un pasacalle colgado en la ocasión: *“Urbanización. Contemple y disfrute del esfuerzo de una comunidad que apostó y generó un cambio, abriendo un camino”*.

La murga de la villa actuó de redoble para cada nombre mencionado. Asado, lechón y chorizos, gaseosas y vino tinto, era el homenaje compartido para los del lugar y para los invitados. Un conjunto de bailanta y la sorpresa de otro de “mariachis”, lograron que todo el mundo baile, a pleno sol del oeste, en el campo que aún queda libre, más allá de la urbanización.

En mi último diálogo con la gente del lugar, me dijeron: *“necesitamos una carpeta, con las fotos que vos estás sacando, pero sin frases, nada escrito, que las imágenes solas digan lo que acá estamos logrando. Si vos ves, creés.”*

ⁱ “Memoria Descriptiva: **Partido La Matanza**. Barrio Almaguero

El plan de intervención en el sector a consolidar cuenta con los servicios sobre la calle Tucumán de agua, cloacas, alumbrado público, veredas, cestos de residuos, forestación, consolidación de los 57 frentistas, pavimento de HºAº con cordón cuneta para habilitar el ingreso del transporte público y además cuenta con desagües pluviales por conducto con un nexo de 500 ml. y un sistema perimetral de servicio de agua.

El sector a urbanizar cuenta con los servicios de agua, cloacas, red eléctrica, alumbrado público, red de gas, mejorado de calles con entosado, desagües pluviales superficiales mediante zanja, veredas, 310 soluciones habitacionales básicas, cestos de residuos y arbolado público. En este sector se prevé la construcción de una guardería y un salón de usos múltiples.

Con esta infraestructura en el barrio se completa la trama urbana del entorno. Se prevé la regularización dominial de los lotes, acompañamiento social, ambiental, legal y urbano del barrio durante el tiempo de ejecución de las obras y seis meses de post-obra. Cantidad de Beneficiarios Directos: 367. Duración de la obra: 22 meses”. Documento cedido por el PROMEBA.

ⁱⁱ Extractado del Diario NCO, La Matanza, 13 de abril de 2001, Buenos Aires.

“Una nueva polémica enfrenta a los vecinos del barrio Almaguero con un grupo de integrantes del Club Peribebuy: La casita del cuidador.

Directivos del barrio Almaguero aclaran sobre las ‘encadenadas’.

Los dirigentes barriales, presidente y secretaria de la Cooperativa de Vivienda Barrio Almaguero, junto a otros vecinos de la zona se acercaron a esta redacción a aclarar sobre la denuncia periodística de una supuesta ocupación de la vivienda del casero en un predio del barrio, que un pequeño grupo de mujeres, integrantes del Club Peribebuy, reclamaban como propio. Se realizó una denuncia penal contra las mujeres que días atrás se mostraron

encadenadas a la vivienda del casero del Club Peribebuy, ya que hace 15 días "agredieron" al titular de la cooperativa para que desocupe el lugar, del que tenía una autorización del Consejo de Administración de la entidad para ocupar la casa para que no fuese ocupada por algún extraño.

A pesar de que la construcción de la precaria vivienda fue realizada por los vecinos de Villa Constructora, el predio pertenece a la Cooperativa Barrio Almafuerite y que será reservado como un espacio para futura urbanización de acuerdo a la necesidad que se genere con el avance de las obras que se realicen en el lugar. Al retirarse el casero, el presidente de la cooperativa comentó que ocupó la vivienda "los primeros días de abril para que no sea tomada por extraños y allí fue -según explicó- que un grupo de cinco mujeres del Club Peribebuy" lo increparon, lo golpearon con palos, lo mordieron y le arrojaron todas sus pertenencias fuera de la casa. Al momento, se realizó "una denuncia penal por agresiones, discriminación, daños morales, en la fiscalía N° 4 de La Matanza".

El predio en cuestión, fue adquirido por la Cooperativa del barrio Almafuerite a través de un convenio con funcionarios del Plan Araigo en los años 90', por el cual los vecinos pagaron la posesión de las tierras, posteriormente la medida fue avalada por la Municipalidad de La Matanza y el Honorable Concejo Deliberante local. De todas formas, los vecinos del barrio Almafuerite le cedieron dos hectáreas de su predio, para que funcionara el Club Peribebuy, sin embargo, "estas mujeres pretenden quedarse con una tercer manzana, cercenando la posibilidad a los vecinos del barrio Almafuerite de tener una salida hacia la calle Peribebuy. Nosotros estamos dispuestos a que dos calles queden cerradas, pero los vecinos quieren que se abran al menos dos". El directivo de la Cooperativa Almafuerite afirmó que "intentamos llegar al acuerdo pero estas personas siguen poniendo trabas permanentemente para que no continúe el proyecto. Lo que no entendemos es como el municipio tiene tanta paciencia con estas cinco mujeres que desde hace diez años están tratando de parar la urbanización del barrio Almafuerite".

iii El Equipamiento Social y Comunitario actual con que cuenta la villa es:

Un comedor, a cargo de la Parroquia, trabajando conjuntamente con Cáritas. Son dos las Iglesias de culto católico: una situada en lo que llamamos el barrio histórico y la otra, de construcción más reciente y cargo del mismo párroco, en el asentamiento denominado Palito 2. Hay, además, dos iglesias de culto evangelista, en el núcleo del centro histórico.

Dentro del mismo barrio, existe una escuela de nivel EGB (Educación General Básica). En el entorno inmediato, se encuentran otras escuelas; una EGB a 6 cuadras, otra a unas 12 cuadras, y una Polimodal a unas 8 cuadras.

Existe una Unidad Sanitaria en el frente del barrio, sobre la Ruta. Cuenta con médicos obstetra, clínico, odontólogo, asistentes para la planificación familiar, siendo una población de maternidad temprana. El Partido de La Matanza cuenta con un Hospital General a pocos kilómetros.

iv De acuerdo a los datos del informe técnico de la Dirección Provincial de Tierras, "a lo largo de la historia del barrio, se han realizado varios anteproyectos de urbanización, promovidos por la Cooperativa, la Asociación Civil Madre Tierra, la ex Secretaria de Tierras y Urbanismo de la Provincia, el Municipio, organizaciones ligadas a la iglesia, etc., que en razón de la magnitud de la intervención y discontinuidades políticas no llegaron a concretarse. De esta manera, a comienzos de la década de los '90 se había programado reubicar familias en la parcela 912c, que se encuentra libre, lo que descomprimía la villa. Pero nunca se pudo llegar a una Planificación Global del proceso, en el que participaran todos los actores involucrados." Julio 2002, Buenos Aires.

Imágenes que se presentarán:

- Fotos aéreas de la zona en los orígenes del barrio.
- Planimetría de comparación de trazas regulares e irregulares, dentro del mismo barrio.
- Localización de nodos sociales de identidad y constitutivos de redes.
- Relevamiento fotográfico del barrio histórico.
- Sectores de manzanas que presentarán modificaciones en el plan de urbanización.
- Relevamiento de Palito 2, como modelo de autogestión.
- Vistas del sector del "campo" y su confrontación con el espacio paulatinamente construido.
- Localización y avance de construcción de los programas: PROMEBA, Dignidad, Techo y Trabajo, con intervención de actores del barrio.
- Prototipos y tipologías según grupo familiar. Autoría en la constitución de las reformas de las viviendas, como modos de vida.
- Estructura de interacción - redes sociales formales e informales en torno a la gestión urbana.

Bibliografía Citada:

HERRÁN, CARLOS: 2000 "Cultura y modernización en los sectores populares urbanos". En "Intersecciones en Antropología", páginas 79-85. UNCPBA, Argentina, Año 1, N° 1.

HERRÁN, CARLOS, MEDRANO, SILVIA: 1996. Desvillerezarse: relocalización y crisis de identidad en sectores sociales marginalizado. En "Actualidad psicológica", Buenos Aires.

LINDÓN VILLORIA, Alicia: 2000, "La espacialidad como fuente de las innovaciones de la vida cotidiana", en *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, Compiladora. Ed. Anthropos. Barcelona, España.

MALLIMACI-GRAFFIGNA: 2002, "Constitución de redes y movimientos sociales solidarios como estrategia de satisfacción de necesidades", paginas 73 - 203, en el libro *De la exclusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense*. Floreal H. Forni. Compilador. Buenos Aires, Argentina. Ediciones CICCUS,

SOJA, Edward: 1996. *Tercerespacio. Viajes a Los Ángeles y otros lugares reales-e-imaginados*. Blackwell Editores.

Fuentes

- DIRECCIÓN PROVINCIAL DE TIERRAS, DEPARTAMENTO TÉCNICO. FICHA DE IDENTIFICACIÓN. BUENOS AIRES, JULIO 2002.
- PROGRAMA DE MEJORAMIENTO DE BARRIOS:
DIAGNÓSTICO AMBIENTAL DE LA MATANZA
IMPACTOS Y RECOMENDACIONES: Identificación y evaluación de impactos ambientales potenciales
PLAN DE MANEJO AMBIENTAL
GUÍA DE VERIFICACIÓN DE ELEGIBILIDAD DE LOS PROYECTOS URBANOS – Préstamo 940/OC-AR.
CRITERIOS URBANOS, CRITERIOS SOCIALES Y CRITERIOS AMBIENTALES
GUÍA DEL PLAN DE GESTIÓN ASOCIADA. TALLERES DE PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA
- ORDENANZA 13.365, CONCEJO DELIBERANTE DE LA MUNICIPALIDAD DE LA MATANZA, "PROGRAMA FEDERAL DE EMERGENCIA HABITACIONAL".
- REGLAMENTO OPERATIVO DEL PROGRAMA DE EMERGENCIA HABITACIONAL "TECHO Y TRABAJO". SUBSECRETARÍA DE DESARROLLO URBANO Y VIVIENDA DE LA NACIÓN.
- RESOLUCIÓN Nº. 299/2003. MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL. PROGRAMA JEFES DE HOGAR. EMERGENCIA HABITACIONAL

Registro Preliminar - Barrio Alnafuerte Villa Palito - La Matanza

Intervención PRIMERA BARRIO HISTÓRICO

Manzana con Subsidio Embajada de Francia

PROGRAMA DIGNIDAD Manzanas N.º 1 y 2

PALITO 2

Programa Emergencia Habitacional

Proyecto general de Barrio: Integración de Villa Palito a la vida urbana



Futura pavimentación de Calle Tucumán.

Objetivo: Ingreso del barrio a circuitos públicos y accesibilidad acústica y a locales comerciales.

Financiamiento: Programa de Mejoramiento de Barrios - PROMBAR.

Financiamiento: Ley de Obras P.º 13.011

Vista Calle Tucumán desde acceso de Camino de Cintura.

Futura transformación: Demolición del Sector derecho de línea de construcción de casas y locales comerciales para la ampliación de la calle Tucumán y viviendas de esquina de ambos lados para ampliación de Calles transversales. Reubicación de familias en las viviendas del Programa Dignidad de la Provincia de Buenos Aires.



Cruce Calle Entre Ríos

Cruce Calle 75 de Mayo



Registro Actual del Sector histórico del Barrio - 17 de septiembre de 2004

Sector conocido como el "Campo". Hacia un lado, el límite de la actual Villa Palito,



...hacia el otro sector, las construcciones de Viviendas del Programa "Dignidad" como componentes del proceso de Urbanización del Barrio